
Autor: Luis Tejón Fernández.

Recuerdos de la niñez. Soníos perdíos

*Este verano, intenté repasar mis recuerdos de la infancia y, al tiempo, dir anotando los que más huella me dejaron. En ellos, hay vivencias, imágenes imborrables, dolores, alegrías, sonidos, olores... y todo ello visto no con la idealización que hacemos del pasado, sino a través de los güeyos de un rapacín, como los veía y sentía.
Hoy, va de soníos perdíos..*

Mis dos primeros y únicos recuerdos antes de cumplir tres años van unidos a la primer casa que tuvimos y que yera tan pequenina como el sueldo de mio padre.

A 40 metros pasaba una presa que regaba los praos de Riconco y a la que mio ma diba a lavar. Como yo quedaba en casa solo, ca poco llamábame

“¡Luisín!”

y yo asomaba la cabecina pel cuarterón de la puerta y respondía

“Eeehh”

y ya queaba tranquila.

El otro sucedió en la cocina. A mio madre dio-ye una mareo y cayó casi apegá a la lumbre. Al verla sangrar, yo lloraba.

Una rapacina vecina –Manolita– llegó a casa como tantas veces y al ver el cuadro fue a llamar a María, so ma.

¡Rosa sangra y Luisín llora!

Como a tolos rapacinos, me impresionaban las muertes, sobre todo en los ahorcamientos: una vez fuimos a cucar a la puerta de Cristina, nel corralín, una muyerina que se había aforcao. Abriemos el cuarterón y allí taba en primer plano. Salimos corriendo a to meter.

El repiqueo de las campanas anunciando el duelo me calaba en las entrañas:

Tan...Tan
Tan..... tan

Con diez años ya nos acercábamos a la casa onde había un velatorio a fisgar y oyendo el soniquete del rosario que se repetía durante unas tres horas. Llegaba una mujer que sabía los misterios y la letanía y decía “Un rosario por el o la difunta” y así hasta que los efectos del café y orujo que se daba a los paisanos iba elevando el tono de voz con lo que las rezaoras desistían del so empeño.

Los familiares taban na cocina dando ¡ayes!

Al día siguiente, al salir pal cementerio, las mujeres más allegás al difunto salían a las ventanas y correores dando voces.

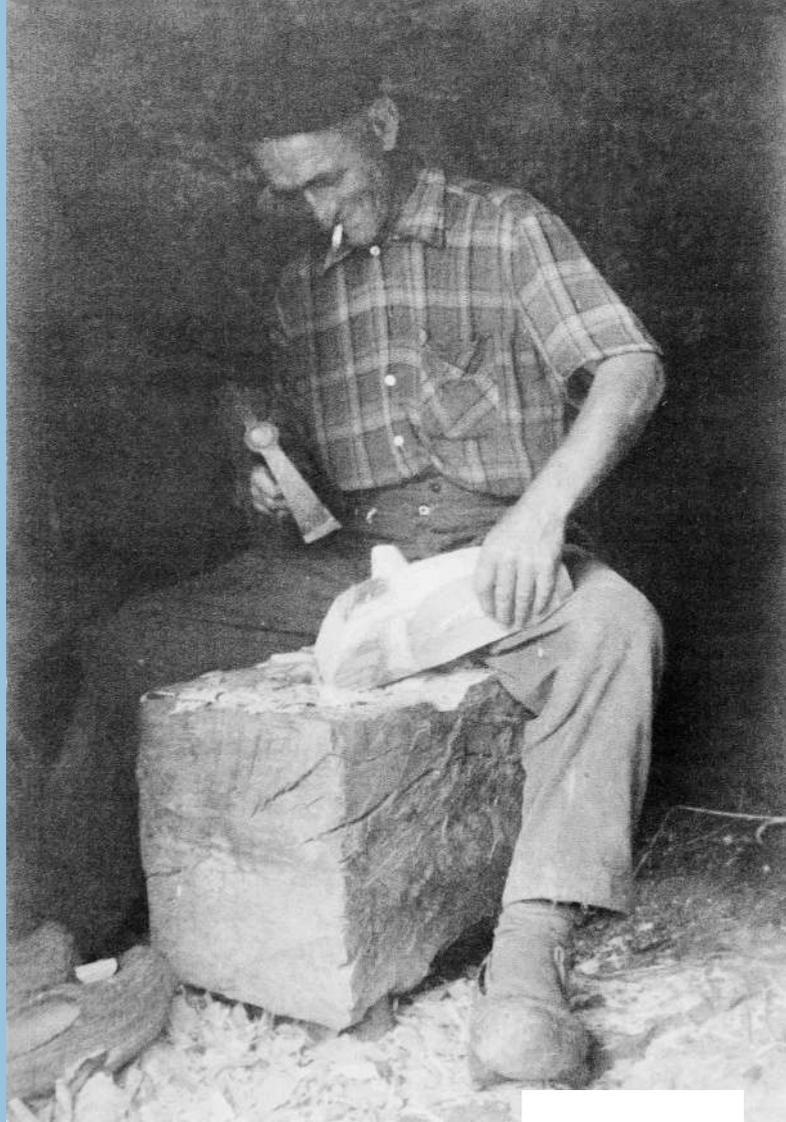
*¡Ay, qué va ser de nosotras!
¡Adiós, Antón!
¡Adiós, perla!
¡Da-ye recuerdos al mio Manuel..!*

Yo, fiyo y nieto de madreñeros, miraba con admiración los golpes tan certeros y precisos que daban con la azuela al tronco ya amoldao -pak-pak-pak- y run-rum-rum del taladru haciendo la “cama” a la madreña.

Ya metíos nel verano, la guadaña –reina y señora– acarrea varios soníos.

El pin-pin-pin del cabruñar al mediodía y al atardecer; el afilar. Según que fuera guadañu o verdugillo el nif-nisf-nifs sonaba más grave o más agudo; y el propio sonío de ella cuando diba haciendo marel.lu -fuisch-fuisch-fuisch.

Luego vendría el acarreto de las varas de yerba hasta el puilo con aquellos carros del país con ruedas y ejes de maera y que rinchaban melodiosamente iioh-iioh-iioh (los ejes de mi carreta...).



1 / Madreñero
2 / Cabruñando

3 / Cantaríos



Aparte de los relojes, el escurecer marcábanlu las coruxas con su kuara-kuara... y siempre había quien lo interpretaba como premonición de la muerte de alguien.

No ves que canta: ¡que vá! ¡que va!

Ahora, por cierto, desaparecieron casi completamente.

Del amanecer se encargaban los cientos de gallos que había y caún con su tono de kikiriki.

Recuerdo que mi tío Santos cantaba una canción que nunca mas la oyí:

*Canta el gallo
canta el gallo
canta el gallo
y no amanece.*

*La niña que tiene amores
canta y no se adormece.*

Caleyando pel puilo nunca había un silencio, o bien oías tarazar lleñe -zas-zás-zás, o la yunca de las fraguas -plin-plin-plin... o bien el tico-taco de las madreñas. Cada una, bien fuera por la maera, bien por el pisar del portador, sonaba de una manera diferente; cuando llovía, con su sonido suave y armonioso las bistechas cantaban tic-tic-tic-tic...

Los canalones acabaron con ellas.

El mugido del ganao y el tac-tac o toc-toc o el tilin-tilín de las encerras, cencerros o esquilas respectivamente.

De aquella la fol.la, cuadras, cucheros, corripas y gal.lineros formaban parte del paisaje urbano.

¡Ay, y los cantares..! ¡Qué voy decir!

Los mozos cantaban en los chigres con una mano en el hombro del compañero y en la otra el pitillo entre los dedos, per los caminos, trabayando....

*Doce cascabeles.....
amor que vienes cantando..
soy minero...*

y las mozas facían lo mismo mientras cocinaban o l.limpiaban pela casa

*ojos verdes...
De los cuatro muleros...
como nun vienes a verme...*

Los cantaríos yeran consustanciales a la vida.

Hablando de melodías, qué bien sonaba la armónica de los añaos nif-nif- y los melismas de los mieleros que venían con su bata azul mahón y dos pipas al hombro como hacen los orientales.

*Mieleroooo... miel de la Alcarria.....
La mejor del mundo entero.....*

y al llegar la tarde o escurecerín, el griterío de rapaces y rapazas saltando a la comba, jugando al escondite.... o riéndose del aire o del cielo.

El sonío de las aspas de los molinos toco-toco-toco y el de la muela prarrán-prarrán...; el restallar de la maera de castañal en la lumbre- plán-plán-plán; y en las cocinas pela nueche las muyeres mazando el odre pa facer mantega.

Cluak, cluak, cluak.

La campana de la ermita tocando pa llamar a conceyo pa dir de estaferia. Previamente los rapaces díamos gritando pelas caleyas....

A las ocho conceyo en El Llerón, que yera onde vivía el alcalde pedáneo.

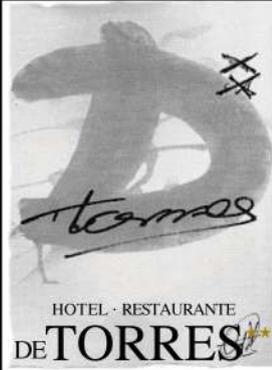
El día de jueves Santo pela terde llevábamos a tolos rapaces y rapazas a la iglesia con el objetivo de aniquilar a los xudíos. Las guajas colas carracas y matracas a toa pastilla para aturdirlos y los rapaces con estacas de nozal un poco fendías pa que pudieran romper dando golpes contra las baldosas de la iglesia. El restallío que facían plin, plin, plin, se decía que yera el llanto y el dolor de los xudíos. Al quartu de hora el cura mandaba parar.

*Ya nun quea ningún,
pero por si resucitaran el año que vien
hay que volver a da-yos.*

Las bernas recoyíanse pa colocar en las puertias de las viviendas y establos.



4 / Querru del país



**HOTEL · RESTAURANTE
DE TORRES**

Crta. General, 85
Felechosa - Aller

Tel.: 985 48 70 11
Fax: 985 48 70 71

www.hrdetorres.com
info@hrdetorres.com




Artesanía y Pasión por la Gastronomía

Elaboración y venta de embutidos, carnes de caza, de cerdo y de ternera

www.casamilia.com
985 48 70 21



Aller | Asturias
985 48 70 21 Preu Puielo s/n, Felechosa, Aller | info@casamilia.com



También recuerdo el singular claxon del panaero, del lechero, así como el de la camioneta que hacía el viaje entre Felechosa y la estación del Vasco en Col.lanzo ploff-plif y cómo arrancaban el vehículo a manivela -Rum-rum-rum- ¡ale, ya arrancó!

La antroxá, el martes de carnaval. Los padres atábanmos a un cinto o cordel cencerros, cencerros, esquilas..... Al caer la tarde poníamoslo a la cintura y a correr pelas caleyas -tolón-tilán-tolin-tolón-cencerrá de un montón de rapaces. Parecíamos a los rebaños de cabras y ovejas de la trashumancia.

El canto del urugallo (crooooo) muy feo para un ave tan guapa.

El cuquillo y su cu-cu -cu-cu.

Mena, la de Jorge, fízome la letra de esta canción pa que yo la cantara con 15 años.

*Canta el cucu nel carrescu
canta el sepu nel reguero
canta el vaquero mazando
sentéu nel calamiñero.*

Fai más de diez años que nun se sienten:

Los cientos de calandrias, gorriones, malvises, xilguerinos.... que convertían las mañanas en una explosión de paz y jolgorio.

El turullo de la mina en los cambios de relevo -tuuuuu- y cuando sonaba de seguío un cuarto de hora, gritos y escalofríos per tolos l.laos ya que yera señal de un accidente... y en cada familia había un minero al menos.

Los gruñíos de los gochos -güe, güe- sobre todo los domingos de la época de la matanza. Cómo nun diban gruñir los probinos viendo tantos homes y cochel. los..... y a la par los suspiros de la muyer de la casa.

*Ay, el mio gochún del alma.
¡Cuántos calderaos de comía te eché!*

El afilar las piedras de la cantera pa las guadañas y pa los barberos en un esplón.

Fuish, fuish, fuish.....

Las canciones de los corros que yeran juegos que compartíamos los niños y las nenas.

*Al corro la patata
comeremos ensalada
naranjitas y limones
como comen los señores.
Achupé, achupé,
sentadita me quedé.*

“EL CONEJO”, mientras el corro giraba, cogidos de la mano, un rapaz o rapaza quedaba en el medio. Cada vez que se repetía el cantar la neña que taba nel medio dába-ye un besín a un rapaz y viceversa

*El conejo no está aquí
se ha marchado esta mañana
por las calles de Madrid
ay, ay, dónde andará.
Haciendo reverencia
tú besarás
a quien te guste más.*

Yo, siempre-ye daba el beso a la misma.

*Luis ¿nun hay más rapazas que yo?
Sí, pero tú yes la que me gusta.
Ya, ya, pero hay que disimular.*

¡Bendita inocencia!

El tin-tin-tin del martillo de los hojalateros poniendo remaches a aquellas potas y tarteras de antes.





Las riñas callejeras de las mujeres, a veces hasta tirándose de los pelos.

¡Gochona!

Calla tú, que traes al home muírto de fame y chino de remiendos.

El ruxir de los sergones, rellenos de fueyas secas de panoya o el vareado de los colchones de lana. Dos veces al año se sacaba la llana al sol y con una vara díase dando golpes, zas, zas, zas, pa que esponjara y quedara más amorosa.

El sonido de la turullera que yera como una corneta fecha del cuirno de un toro, que utilizaban los cabreros para señalar su ubicación nel monte. Truuu.

Y las roaxas, per la carretera, guiadas pol guenchu de fierro.

Y por el Carmen los helaeros Diego y Crespo.

Otro helado del corte de la vaca de la tía Paca de eso que comen las chiquillas y al otro día se miran y engordan por encima las rodillas.

¡Cómo cambian los conceptos estéticos.

Y el Vasco Asturiano, tren de maera y vapor. Al arrancar, lentamente, iba chirriando: chof-chof-chof..... Luego, cuando ya cogía velocidad... choco-choco-choco..... fumarea per la chimenea y pitidos... Piiiiiii

¿Y el día de Reyes? A primera mañana salíamos tolos guajes a enseñar los pocos juguetes que nos habían traído:

Las muñecas que abrían y cerraban los güeyinos azules y lloraban un poquitin.... ¡muah!

Las muñecas y caballos de cartón. Tengo en la retina que cuando una rapacina quedaba en cama, la madre iba a la casa donde había una muñeca de cartón a pedir que le dexaran un día o dos aquella maravilla.

Como decía Machado...

*Era una niño que soñaba
un caballo de cartón.....
abrió los ojos el niño
y el caballito no vio*

Los carrinos de maera tiraos por un cordel.

Las cornetas -tru-tru-tru.

Los pianinos de plástico con ocho teclas plin-plan-plon.

Las pistolas de restal.lón-plan-plan

¡Qué gozada!

Y qué pena que toda esta sinfonía nun te grabá en parte alguna. Dentro de unos años habrán muerto definitivamente como faen las personas cuando ya nun queda naide que las recuerde.

MENÚ DEL DÍA ASTURIANO

BOCADINOS DE LA CASA

TAPAS & RACIONES

NUEVOS PLATOS EN CARTA

CAFÉ & PINCHO DESAYUNOS

Jamón Jamón
Bar & Restaurante

RESERVAS
985 08 79 34
Calle Ramón & Cajal Nº16, Oviedo
Frente a la Antigua Facultad de Derecho

COMEDOR
1º PLANTA